

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C8

Capítulo 8 (Parte 2)

...Tienes que estar bromeando. ¿Preparó datos para esto?

Masachika estaba asombrado de cómo podía proporcionar datos numéricos como estos en tan poco tiempo.

Un momento. Esto no fue obra de Sayaka. Fue obra de Nonoa.

Dirigió su mirada, medio admirativa y medio amarga, hacia Nonoa, solo para encontrarla mirándose las uñas como si este debate no tuviera nada que ver con ella. Al parecer, planeaba ser solo una espectadora durante el debate.



“Creo que ahora todos pueden ver lo que esto significa: cualquiera puede convertirse en miembro del consejo estudiantil siempre que se presente como candidato. Pero veámoslo desde otra perspectiva por un momento. La Academia Seiren es una institución prestigiosa con tradiciones orgullosas. ¿De verdad está bien que el consejo estudiantil, que representa al alumnado, acepte a cualquiera que lo solicite? ¿Incluidos aquellos con mala conducta?”

Tras presentar el hecho objetivo, Sayaka endureció su tono y dijo al público: “Creo que solo los superdotados deberían poder unirse al consejo estudiantil. Seguramente todos piensan igual. Quieren a alguien cualificado que los represente y que pueda liderar a quienes forman parte de un club escolar. Imaginen que alguien con peores notas y mala conducta se une al consejo estudiantil y se convierte inmediatamente en una persona de mayor rango. Esta persona estará en una posición donde podrá decirles qué hacer, y también será quien decida si tienen permiso para hacer algo o no. ¿No suena horrible?”.

Masachika reconoció de inmediato que el público creía que tenía razón, algo que nunca antes se les había ocurrido.

¡Rayos! Es buena.

Incluso consiguió que quienes no estaban interesados en el tema, porque creían que no les incumbía, empezaran a ver las cosas desde su perspectiva. Los estudiantes parecían inclinarse a pensar que no les importaba tanto, pero que preferirían a alguien que destacara si tuvieran la opción. Era exactamente lo que Sayaka buscaba.

"Por eso debemos tener en cuenta las evaluaciones de los profesores. Más específicamente, los estudiantes necesitarían las firmas de su tutor, director, consejero y director de escuela para poder unirse. De esa manera, solo los mejores estarán en el consejo estudiantil".



Tras recorrer con la mirada al público una vez más, Sayaka terminó su discurso con firmeza.

"¡Debemos crear un mejor consejo estudiantil con dignidad y elegancia! ¡Porque ustedes importan! ...Muchas gracias a todos por su tiempo hoy".

El público estalló en aplausos mientras ella hacía una reverencia. Tras levantar la mano y asentir varias veces, desvió la mirada hacia Touya, quien reconoció la señal y tomó el micrófono.

"Ahora comenzaremos la sesión de preguntas y respuestas. Sra. Kujou, ¿tiene alguna pregunta?"

Las miradas del público siguieron la de Touya, que se desvió hacia Alisa. Sus ojos rebosaban de expectación e intriga, preguntándose cómo reaccionaría la supuesta estudiante de intercambio ante un argumento tan contundente. Alisa miró a Touya en silencio... y negó con la cabeza.

"Eh... ¿Sin preguntas?", preguntó Touya, como si lo hubieran pillado desprevenido, pero Masachika hizo un gesto con la mano como para indicarle que pasara página. El público se estremeció de decepción. Todos pensaron que prácticamente se había dado por vencida, pero en realidad era algo que Masachika había hablado con Alisa y decidido desde el principio. Sayaka, una experta en debates, jamás mostraría debilidad durante la sesión de preguntas y respuestas. Además, hacer la pregunta equivocada y recibir la respuesta perfecta la haría quedar aún mejor de lo que ya era. Por lo tanto, sería mejor no hacer preguntas. Mostrar confianza y expresar su opinión con fluidez, sobre todo después de escuchar lo que su oponente tenía que decir, sería mucho más persuasivo. Esa era la decisión a la que habían llegado.



Hasta ahora, todo va según lo previsto. Habían predicho con precisión lo que Sayaka iba a argumentar en su mayor parte. No había problema. El resto dependía de Alisa.

"¿Listos para ir?"

"...Sí", respondió Alisa en voz baja.

"Entonces el podio es todo tuyo", dijo Touya, y su voz se proyectó por todo el auditorio.

"Gracias".

Su voz tranquila resonó extrañamente por todo el auditorio mientras se ponía de pie. "¡Vayan por ellos!"

Mientras Masachika la animaba desde atrás, se dirigió lentamente al podio mientras el público la observaba con curiosidad... y con extrema crueldad.

"¿Cómo intentará recuperarse después de eso?", susurró alguien.



"No se le ocurrió ni una sola pregunta durante la sesión de preguntas y respuestas. Se acabó. Sayaka lo tiene bajo control."

"Te lo dije. Tendrías que enfrentarte a Yuki Suou si alguna vez querías tener la oportunidad de vencerla."

"Vamos. Al menos escuchemos lo que tiene que decir la llamada princesa solitaria."

"¿Puede hablar después de eso? Que no se ponga a llorar. Es todo lo que pido."

El público murmuró comentarios despectivos y abucheos. No pasó mucho tiempo hasta que la multitud se preguntó cómo iba a perder la princesa solitaria, como si no tuviera ninguna posibilidad de ganar dijera lo que dijera. Chisaki, de pie en el ala, arqueó las cejas como si no pudiera seguir observando. Pero justo cuando intentaba dar un paso al frente, María la agarró de la muñeca y la detuvo. La mirada de María era

sombria pero cariñosa. Era la de una mujer que creía en su hermana. Mientras tanto, Alisa no se percataba de la multitud porque estaba completamente concentrada en sí misma.

Mi yo ideal... Mi versión más genial...

Repasó el consejo de Masachika e imaginó su versión ideal. Alguien genial sería como Sayaka hacía unos momentos cuando dio su discurso.

Pero incluso más que ella...

Sí... ¿Qué estaba haciendo ese día?

Intenta recordar cómo era entonces. Era más genial que nadie...

Ah, cierto. Así era él.

Conocía su yo ideal. Ahora solo tenía que actuar. Alisa se paró en el podio, observó lentamente al público y luego... sonrió.



Su sonrisa causó una ligera conmoción entre la multitud. Algunos quedaron desprevenidos, otros se sorprendieron genuinamente, y un observador sorprendido incluso reconoció la sonrisa familiar de cierto joven en la suya.

“Buenas tardes. Soy Alisa Kujou, contable del consejo estudiantil. Hoy representaré al consejo estudiantil con mi contraargumento.”

Hizo una reverencia un tanto teatral. Se veía segura. No tenía miedo, como si estuviera más preocupada por su oponente que por sí misma. Todos en el público comprendieron de inmediato la verdadera razón por la que había guardado silencio durante

la sesión de preguntas y respuestas. No era porque no se le ocurriera una réplica o una pregunta. Era porque no la necesitaba. La opinión del público sobre ella cambió en un abrir y cerrar de ojos, pues su saludo provocador no era lo que se esperaba de una “princesa solitaria”. Ahora bien, entiendo que la Sra. Taniyama sugirió que exigiéramos recomendaciones de los profesores para mejorar nuestro consejo estudiantil, pero creo que hacerlo lograría todo lo contrario. Exigir recomendaciones de los profesores debilitaría por completo al consejo estudiantil. ¿Por qué? Porque despojaría al presidente y al vicepresidente del consejo estudiantil de su poder de nombramiento, y son la base del consejo.

El público quedó cautivado por la directa refutación de Alisa, les gustara o no.



Los puestos más codiciados y respetados en el consejo estudiantil son los de presidente y vicepresidente, y son elegidos, además de tener numerosos derechos porque se los ganaron al vencer a la competencia en unas elecciones agotadoras. Se podría decir que el poder de nombramiento es el derecho más valioso que se les ha otorgado. Ceder ese derecho a un profesor, aunque sea parcialmente, no es diferente a admitir que no se puede mantener la dignidad sin la ayuda de los profesores.

Las afirmaciones de Alisa resonaron en todo el auditorio. Algunos del público quedaron boquiabiertos de admiración al ver su digna y hermosa presencia en el escenario, mientras que otros gruñeron con profundo interés al ver su seguridad. El ambiente en todo el recinto había cambiado en cuestión de minutos, pero Alisa no se dio cuenta mientras continuaba transmitiendo sus ideas con elocuencia.

“Los estudiantes de esta academia valoran mucho su autonomía, y precisamente por eso el consejo estudiantil tiene un poder discrecional considerable. El presidente y el vicepresidente son especiales precisamente porque pueden decidir libremente quién se une al consejo estudiantil. Pero ¿qué pasaría si exigiéramos recomendaciones de los profesores al seleccionar nuevos miembros? El presidente y el vicepresidente probablemente ya no podrían seleccionar libremente a quienes consideren más adecuados para el puesto. Probablemente también perderían el derecho a rechazar a los estudiantes que los profesores prefieren. En otras palabras, la autoridad se cedería prácticamente a nuestros profesores. La mayor parte del trabajo del consejo estudiantil lo realizarían los estudiantes que ellos prefieren. Eso suena muy diferente de lo que debería ser el consejo estudiantil, en mi opinión.”



Masachika percibió que quienes inicialmente se inclinaban por la opinión de Sayaka empezaban a dudar de sí mismos.

Perfecto. Está relajada y dice todo lo que quiere.

Suspiró aliviado al ver lo segura y elocuente que se mostraba. Sinceramente, lo estaba haciendo mejor de lo que imaginaba. Esperaba que se sintiera algo incómoda después de ver lo nerviosa que había estado hasta hacía unos minutos, pero ya no iba a tener problemas.

Sayaka argumenta que el consejo estudiantil mejoraría si solo se permitiera la entrada a la élite, mientras que Alya argumenta que el presidente y el vicepresidente deberían conservar sus poderes de nombramiento, ya que eso protegería lo que representa el consejo estudiantil. Al fin y al cabo, estas personas fueron elegidas por los estudiantes por una razón. En cualquier caso, ambos tienen razón, y diría que probablemente estén igualados en este momento...

Observaba a Alisa con evidente satisfacción cuando de repente sintió una mirada penetrante desde su izquierda y miró hacia

arriba. Era Sayaka. Sus penetrantes ojos tras sus gafas parecían decir: "¿Tú estabas detrás de todo esto, verdad?".

No, Sayaka. Eso es todo Alya. Esas son sus palabras.

Masachika no le dio a Alisa ni un solo argumento. Tampoco le metió una sola idea en la cabeza. Solo predijo lo que Sayaka iba a argumentar. Aunque Alisa basó su argumento en su predicción, era 100% suyo.

Yo no soy tu oponente. Alya sí.

Mientras le devolvía la mirada a Sayaka con su férrea voluntad, el argumento de Alisa llegó a su fin, seguido inmediatamente por la sesión de preguntas y respuestas. Sayaka levantó la mano apresuradamente para contraatacar.

"Mencionaste que el presidente y el vicepresidente del consejo estudiantil tienen el poder de nombramiento, pero mi investigación demostró que en los últimos años, todos los que han solicitado ser miembros del consejo estudiantil lo han sido. ¿Qué opinas de eso?". "¿Hay algún problema con eso? Hasta ahora no ha habido ningún problema.



Incluso si surgiera un problema, el presidente puede encargarse de él o expulsar a dicho estudiante del consejo. Al fin y al cabo, esa es una de las responsabilidades del presidente."

Sayaka debió de creer que Alisa cometería un error si Masachika le hubiera preparado todo su argumento, pero Alisa no pestañeó.

"Hay quienes en la asociación de exalumnos creen que la calidad del consejo estudiantil ha disminuido últimamente, por eso creo que las recomendaciones de los profesores deberían ser un requisito. ¿Qué opinas al respecto?"

"Creo que el presidente y el vicepresidente deberían ser quienes decidan eso. Reconocer su incompetencia y recurrir a

un profesor en busca de ayuda es una opción, pero no es algo que nos corresponda a nosotros."

En todo caso, Sayaka estaba perdiendo la confianza gradualmente. Sus argumentos se volvían menos lógicos con el paso del tiempo, quizás porque la habilidad de su oponente la tomó por sorpresa.

Fuiste derrotado porque subestimaste a tu oponente. Porque perseguías mi sombra sin siquiera mirar a Alya. Ella era tu oponente, no yo.

Masachika nunca planeó pelear con Sayaka. Escuchó el argumento de Alisa antes del debate, reconoció que tenía buenas posibilidades de ganar y decidió dejar que lo manejara como quisiera.



La oponente de Masachika no era Sayaka. La persona en la que necesitaba concentrarse era...

Entonces, ¿qué va a hacer?

Desvió la mirada hacia Nonoa, que estaba al lado de Sayaka. Incluso Nonoa, que hasta entonces había actuado como si no tuviera nada que ver con ella, lo miraba fijamente en silencio. Entonces cerró los ojos y asintió como si se disculpara por algo antes de meter la mano en el bolsillo de su falda.

"¿...?"

El cambio fue gradual. Al principio fue un leve susurro, que poco a poco comenzó a extenderse por todo el auditorio. No pasó mucho tiempo antes de que, si aguzabas el oído, pudieras oír las palabras "estudiante de intercambio" y "forastera", mientras que los vítores y el apoyo a Sayaka empezaban a surgir simultáneamente del público.

¡Tsk! De verdad que lo había conseguido. Plantas. Y no del tipo verde. Me refiero a células durmientes.

Estaba manipulando al público. Era una estrategia que solo alguien con una red en la escuela tan grande como la de Nonoa podría llevar a cabo. Había bastantes estudiantes en la escuela que se creían mejores que los demás, quizás por haber nacido en familias ricas. Por lo tanto, su impresión de Sayaka, la hija del director ejecutivo de una importante corporación, era muy diferente de cómo veían a una estudiante de intercambio que provenía de una familia de clase media como Alisa. Los patrocinadores que Nonoa había infiltrado en el público intentaban avivar la frustración de esos estudiantes, lo que tenía muchas posibilidades de impulsarlos a votar por Sayaka basándose en la emoción en lugar de la lógica. Pero había un problema aún mayor en ese momento...



“Ah...”

Alisa se dio cuenta de repente del público que tenía delante. Hasta entonces, solo había podido mantener la calma porque había estado completamente concentrada en sí misma, y ahora esta se tambaleaba. Era dolorosamente obvio, incluso desde atrás, que su cuerpo se había tensado de repente.

“¡...!”

El murmullo del público se hizo más fuerte después de que Alisa se callara de repente. Cuanto más entraba en pánico e intentaba decir algo, más le costaba pronunciar las palabras.

Tengo que decir algo... Espera. ¿Qué iba a decir otra vez? ... ¿Cuál era la pregunta? Tengo que darme prisa... ¿Pero qué debería...?!

Justo cuando su ansiedad estaba al límite y empezaba a entrar en pánico, una mano suave le dio una palmadita en la espalda.

“Bien hecho. Yo me encargo del resto”.

Giró la cabeza para encontrar a la persona en la que podía confiar más que en nadie en este mundo. Masachika estaba a su lado detrás del podio y tomó el micrófono con una sonrisa. “Disculpen la interrupción, pero a partir de ahora voy a tomar la palabra. Mi compañera lleva tanto tiempo hablando que parece que se lastimó la garganta. ¡Uf!... No habrías forzado la voz si no hubieras estado tan callada todo el tiempo”, bromeó mientras miraba a Alisa. Ella inmediatamente hizo un puchero y el público estalló en carcajadas. Tras relajar el ambiente, Masachika decidió que era hora de sacarse el as de la manga.

Ojalá hubiéramos podido ganar basándonos en la lógica de nuestros argumentos, pero si van a intentar usar las emociones para influir en el público, yo también lo haré.



No quería hacerlo, pero no tenía otra opción. Le había hecho una promesa a Alisa. Le había dicho que se encargaría de todo si alguna vez se metía en problemas, y por eso... iba a destruirlo todo, sonriendo a cada instante.

En fin, tengo muchas ganas de ir terminando, ya que no quiero que mi compañero tenga dolor de garganta mañana. O sea, ¿hay algo más que debemos discutir?

Como su abrupta pregunta provocó un revuelo en el público, inmediatamente siguió con otro ataque.

"Estoy bastante seguro de que este debate ya estaba zanjado hace un mes."

Tras observar las expresiones de desconcierto del público, levantó rápidamente la mano derecha antes de bajarla en dirección a Touya.

"Creo que todos ya se decidieron cuando eligieron a Touya Kenzaki como presidente del consejo estudiantil."

Todas las miradas estaban puestas en Touya, quien estaba claramente sorprendido por haber sido nombrado de la nada.

"Como todos saben, hasta hace un año era un don nadie y un estudiante de bajo rendimiento. De hecho, ¡lo diré sin rodeos! ¡Era un perdedor torpe e inepto socialmente! Sus palabras, no las mías. ¡Ni de broma iba a conseguir la recomendación de un profesor!"



"¡¿Ey?!" gritó Touya inconscientemente con una media sonrisa, provocando la risa del público.

Masachika añadió rápidamente: "Pero se esforzó. Se esforzó al máximo para formar parte del consejo estudiantil. Sus notas mejoraron, se convirtió en una mejor persona, ¡e incluso acabó conquistando a la famosa Donna! Seguro que no hay ni una sola persona aquí que no se haya inspirado con su historia. Un estudiante de bajo rendimiento e inepto socialmente se ha convertido en el carismático presidente del consejo estudiantil que todos conocen hoy. ¡¿Cómo no apoyar a un hombre así?!"

Masachika habló con entusiasmo, moviendo las manos y el cuerpo, antes de hacer una breve pausa para observar a su público. Una vez que todos los ojos se posaron en él, concluyó con calma:

“Touya Kenzaki logró convertirse en presidente del consejo estudiantil gracias al sistema que tenemos. Un sistema que permite a cualquiera convertirse en miembro del consejo estudiantil siempre que tenga pasión. Por lo tanto, debo preguntarles una vez más: ¿De verdad hay algo más que debamos discutir?”

Nadie le respondió. Incluso Sayaka y Nonoa guardaron silencio absoluto.

“Ajá... Mmm... Me sorprendió un poco que me arrastraran de repente al debate de esa manera, pero en fin, me gustaría pasar a los argumentos finales si no hay más preguntas. ¿Le parece bien, Sra. Taniyama?” Touya tomó el control del escenario una vez más.



“...”

Masachika vio a Sayaka levantarse de su silla en silencio, así que puso una mano en la espalda de Alisa y la empujó para que regresara a su asiento. Pero en cuanto bajaron del podio, Nonoa gritó: “¿Q-qué demo...?! ¿Saya?!”

Cuando Masachika los miró, Sayaka ya salía apresuradamente por el ala. Lo había tomado completamente por sorpresa, y el breve vistazo a su expresión lo dejó paralizado. Fue Alisa quien terminó persiguiéndola, desapareciendo también por el ala. Se armó un revuelo. Nunca antes ambos debatientes se habían marchado a mitad de camino de esa manera. En medio de la confusión y el caos, Nonoa se rascó la cabeza, se levantó y caminó rápidamente hacia el centro del escenario.

“Lo siento por todo esto”, le dijo a Masachika antes de subir al podio.

“Nos rendimos”, declaró mientras levantaba ambas manos.

La rendición sin precedentes fue seguida por un breve silencio, y luego susurros confusos comenzaron a extenderse por el auditorio. Al poco tiempo, Touya logró hablar y reaccionar, aunque algo desconcertado.

"Eh... ¿Estás diciendo que deseas retirar la propuesta de la Sra. Taniyama?"

"Ah, sí. Claro. Me parece bien. Siento mucho lo de mi chica Saya".

Después de que Nonoa se inclinara en señal de disculpa, Touya se aclaró la garganta y declaró:

"Entonces es oficial. La propuesta ha sido rechazada. Gracias a todos por venir".

La conferencia estudiantil llegó a su fin, envuelta en el desconcierto.



“Gracias, Masachika.”

“Puedes contar conmigo, Yuki.”

Pensé que eran la pareja ideal cuando los vi ese día. Una mujer con un magnetismo personal y un carisma arrollador. Y un hombre con mérito que se encargaba de todo entre bastidores para apoyarla. Tenían plena confianza el uno en el otro y una relación comprometida. Sí... Confiaban el uno en el otro más que en nadie en el mundo. Su vínculo era inquebrantable. Por supuesto que ganarían. Por eso sentí admiración, asombro... y solo un poco de envidia cuando me permití rendirme... Y por

eso me sentí traicionada al verlos a ambos. ¿Por qué estaban allí? ¿Era este vínculo suyo, por el que luchaba y que consideraba sagrado por encima de todo, nada más que una mentira? Mi admiración y respeto se transformaron en odio. Quería hacer lo que fuera necesario para separarlos y arruinar su relación. Y sin embargo... cuando los vi uno al lado del otro, me conmoví. Aunque antes se mantenía un paso atrás, entre las sombras, ahora estaba al lado de su compañera... con una expresión más radiante y animada que nunca. ¿Cómo podía parecer tan feliz? ¿Quién era la chica a su lado ahora? Ni siquiera eran novios. ¿Y por qué...? ¿Por qué me duele tanto el corazón?



¡Espera!

Alisa finalmente alcanzó a Sayaka detrás del gimnasio tras salir corriendo del auditorio. La agarró del brazo por detrás y la detuvo.

“¡Vuelve aquí! ¡No permitiré que huyas en medio del debate!”

Alisa arqueó las cejas con furia, pero Sayaka no respondió, ni mucho menos se dio la vuelta.

“¡Di algo!”

Pero en cuanto se puso frente a Sayaka y vio su rostro, respiró hondo.

“Tú eres...”

La voz de Alisa tembló de confusión mientras Sayaka la miraba con fiereza a través de sus lágrimas antes de apartar violentamente la mano de Alisa.

“¿Por qué?! ¿Por qué tú?!”, gritó Sayaka con una furia explosiva.

Alisa se quedó paralizada.

¡La relación de Masachika y Yuki fue única! ¡Gracias a ellos, yo...! ¡Yo...! ¡Pude rendirme! ¡Dime por qué...!



Las lágrimas rodaban por sus mejillas furiosas y carmesí, y con la forma en que forzaba la voz, su garganta se sentiría en carne viva más tarde. Sus gritos estaban

saturados de ira y tristeza; demasiadas emociones para enumerarlas, y fue entonces cuando Alisa comprendió de repente cómo se sentía Sayaka, aunque solo vagamente.

"Tú... Tú eres..."

Pero no pudo decir nada más después de eso. Todo este tiempo, había creído que Sayaka había estado haciendo todo esto por despecho, pero fue al revés. Alisa no pudo decir nada más una vez que se dio cuenta de que las intenciones de Sayaka eran en realidad buenas. Alisa siempre actuaba así. Nunca se le ocurría nada sensato que decir en momentos como este. No podía inspirar a la gente. Por eso no tenía más remedio que aceptarlo todo. Alisa decidió, al menos, aceptar estas intensas emociones

de Sayaka en nombre de Masachika, porque creía que ese era su papel y lo único que podía hacer. “Si tienes algo que decirme... dilo. Todo.”

“...!”

Sayaka respondió a la directa exigencia de Alisa con una mueca feroz... luego, de repente, bajó la cabeza y exhaló profundamente.

“No tengo derecho a culpar a nadie más que a mí misma”, respondió con voz temblorosa. Al levantar la cabeza, esbozó una sonrisa vacía entre lágrimas.



“Soy tan idiota... Creía en él, lo admiraba y me sentía traicionada, así que me desquité con ustedes dos, pero... no fue más que mi ego me dominó. Nadie me indujo más que yo misma. Ja, ja... ¡Mmm...!”

Alisa no sabía cómo se sentía Sayaka, pero se dio cuenta de que normalmente era alguien muy racional. Debió de estar tan sorprendida que se perdió en la ira. Que Masachika decidiera aliarse con Alisa y no con Yuki debió de haberla asqueado.

“Oh, ahí estás.” Era Nonoa, que doblaba la esquina del gimnasio.

“Ay... Estás hecha un desastre... Lo siento, Alisa. Déjame encargarme de todo, ¿vale? Seguro que Masachika te espera, así que puedes volver.”

“Eh...”

“Está bien. ¿De acuerdo? ¿Por favor?”

Aunque preocupada por Sayaka, Alisa empezó a caminar de vuelta al auditorio, pero tras unos pasos, se giró y vio a Nonoa con el brazo sobre los hombros de Sayaka, y dijo:

“Taniyama”.

Aunque Sayaka no miró atrás, Alisa continuó: "No sé por qué Kuze me eligió... pero no voy a decepcionarlo, así que..."

Le costaba expresar sus sentimientos con palabras, y no sabía si debía decirle esto a Sayaka, pero aun así, se esforzó al máximo.

"Así que seguiré trabajando duro hasta ganarme tu respeto también... Eso es todo."

Nonoa vio a Alisa alejarse rápidamente mientras murmuraba en voz baja: "Es una buena persona, esa chica Alisa. Pensé que sería mucho más distante y grosera..."



"...No me sorprende. Después de todo, la eligió", respondió Sayaka con voz llorosa.

Luego levantó la vista levemente y preguntó: "¿Qué pasó con el debate?"

"¿Mmm? Ah, les dije que nos rindiéramos. El público no pareció muy contento, pero Masa y el presidente se encargaron."

"Ah... Lo siento. Parece que mis acciones también te incomodaron." "No te preocupes. Eres mi mejor amiga, y esto es lo que hacen las mejores amigas", respondió Nonoa con una leve sonrisa mientras le quitaba las gafas a Sayaka, la miraba y la abrazaba con fuerza. "Además, no es la primera vez. Ya estoy acostumbrada a verte llorar, gritar y largarte de repente. Ja, ja".

"No..."

“Claro que sí. ¿Quieres que cuente todas las rabietas tuyas que he soportado?”

Pero, a pesar de sus duras palabras, Nonoa le acariciaba suavemente la espalda a Sayaka.

“Vamos a disculparnos con Masa y Alisa cuando todo se calme. Iré contigo, ¿de acuerdo?”, añadió Nonoa, como si también intentara convencerse a sí misma.

“...”

Sayaka asintió en silencio mientras Nonoa seguía consolando a su amiga.



Traducido por:

๐๐๗๐ – RexScan